

DIRECTOR
Francisco Fuertes Antonino

Pi y Margall, 81-2.º izqd.
Castellón

Gratuito

El Abstemio

Organo de la Liga Antialcohólica Española

Gratuito

Noviembre de 1911

Fundadores: G. Scropé Russell y M. Gallart Traver.

Año I. Núm. 4

Agradecemos la reproducción de nuestros originales con tal de que se haga constar su procedencia.



Las bebidas alcohólicas son un pésimo recurso empleado por los endebles de toda suerte para proporcionarse equivocadamente una energía de que carecen. Un latigazo que hace moverse para caer luego más hondo.

Dr. Rodríguez Méndez.

Barcelona 12-10-1911.

Los campeones de la Liga

Hoy nos impone el deber la obligación de hablar de las personas. Dura tarea es para nosotros este compromiso. Gracias que para hablar de nuestros hombres nos bastará escribir sus nombres, grabar sus patriarcales figuras y transcribir un destello de sus fulgurantes inteligencias.

Sería locura transcribir aquí sus biografías, que llenarían mucho papel y no pasaríamos del principio del trabajo.

La vida de los sabios, de los altruistas y de los grandes hombres, sólo es dado escribirla en su ocaso; primero, porque sólo entonces puede encontrarse la meta de su labor, y segundo, porque así no se hiere la modestia de los que por ser muy grandes no conciben cómo nosotros seamos tan pequeños usando adjetivos y más adjetivos para nunca poder loar, apropiadamente a los campeones de los grandes y nobles ideales.

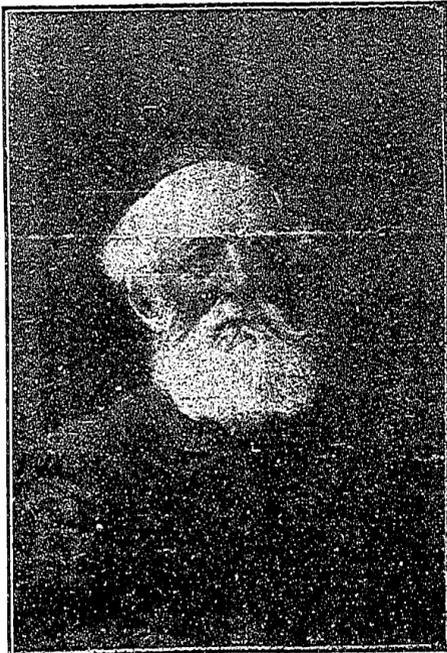
El Dr. D. Rafael Rodríguez Méndez, es el Presidente de nuestra Liga. Su nombre supone una vida de trabajo fecundo. Es un sabio catedrático de la Universidad de Barcelona, un eminente médico y un notable periodista. Ha sido Rector, Diputado á Cortes, etcétera, etc. «Su labor científica es inmensa, más de mil trabajos en la prensa y en memorias científicas; la representación oficial en la mayor parte de trabajos sanitarios, la colaboración en diversos periódicos nacionales y extranjeros, la dirección de la revista la *Gaceta Médica Catalana*, que cuenta 33 años de existencia, prueban su actividad, su valer y su amor inagotable á la ciencia.»

EL ABSTEMIO tiene la honra de presentarle á sus lectores como el primer campeón de los que patro-

cinan la noble institución de la «Liga Antialcohólica Española».

D. Alfredo Ecroyd, es el fundador de nuestra Liga. Hombre de un corazón de oro, de un alma templada y de una voluntad y firmeza á prueba de hierro, ha sacrificado, á pesar de su avanzada edad, las horas del dormir y los ahorros de su vida de trabajo por la noble institución antialcohólica, de la que es único padre.

A la vista tenemos revistas extranjeras que nos dicen cuánto es y cuánto vale D. Alfredo. Ante la imposibilidad de extendernos aquí, por el escaso espacio de que disponemos, diremos solamente que



EL ALCOHOL hace á los amos injustos, y rebeldes á los criados; falsos á los amigos y vengativos á los enemigos; lleva al hogar la desgracia y los negocios á la quiebra; hace á los esposos crueles é infieles á las esposas; intolerantes á los padres y malos á los hijos.

La ABSTINENCIA engrasa las ruedas del comercio; fomenta la amistad; destruye cánceros; hace felices los hogares y prósperos los negocios; esposos cariñosos y esposas felices; padres prudentes é hijos alegres y tíernos.

Alfredo Ecroyd.

17 Octubre 1911

el Sr. Ecroyd es hombre reconocido y admirado en Europa como gran paladín y enérgico luchador en pró de la temperancia.

Don Miguel Gallart es un joven médico y colaborador infatigable de la colosal labor del Sr. Ecroyd.

La cualidad característica en el Sr. Gallart es la modestia. Y en esto se conocen los hombres de verdadero valer.

Yo no sé lo que me ha costado poder conseguir la publicación del retrato del Sr. Gallart en EL ABSTEMIO que le debe su paternidad. Tuve que valerme hasta de la amenaza. En una carta le dije:—«El periódico

no saldrá sin su retrato». Por fin, D. Miguel nos escribió:—«No quiero retardar con nuevas polémicas la salida de EL ABSTEMIO. Ya que se empeñan, allá va mi retrato. Alá y su profeta perdonen á Vds. el sacrificio á que me obligan, pues no han logrado vencerme en contra de lo inoportuno que resulta la publicación de mi retrato».

No, amigo Gallart, no; nosotros prescindimos de sus excusas publicando su retrato. Que no sólo conquista merecimientos el sabio, sino también el filántropo y aún el infatigable obrero.

La «Liga Antialcohólica» está á salvo. Esta trinidad de ilustres hombres lo dice. En ellos están retratados el talento, la virtud y el trabajo, poderosas palancas capaces por sí solas hasta de obrar milagros.

Ya no hay obstáculos que temer, porque no puede haberlos cuando se poseen las dotes que alumbran á estos nobles campeones.

* * *

No queremos cerrar nuestro trabajo sin antes dar las gracias más expresivas á la prensa que no nos ha regateado aplausos, especialmente la prensa pedagógica y científica que nos ha prestado desinteresado apoyo haciéndose eco de nuestra labor.

La semilla empieza á germinar.

Tenemos en nuestro favor á la ciencia, y bien predisuestos á los maestros que tanto bueno pueden hacer por nuestra causa desde la tribuna de la escuela, impulsora al camino de las futuras generaciones.

¡Adelante todos! ¡La hora de las grandes y elevadas cosas no puede retardarse, si llega la hora de la destrucción de la causa de las grandes y horribles calamidades, del ALCOHOLISMO!

Francisco Fuertes Antonino.



Es pueril y contraproducente aconsejar moderación en el uso de bebidas alcohólicas. En cualquiera cantidad que se tomen son perjudiciales y por tanto la única moderación (?) recomendable es la abstinencia total.

M. Gallart.

Tales 15 Octubre 1911.

La temperancia al alcance de los niños

Un estudio sencillo del alcohol y sus perjuicios

CAPÍTULO I

Los alimentos.-Su necesidad para la vida

¿Habéis observado alguna vez una máquina de vapor, como la locomotora de un tren; os habéis fijado qué amenudo introduce el fogonero carbón en el horno? ¿Y para qué? Para mantener el fuego siempre ardiendo, porque si se apagase no habría vapor, sin él la máquina no funcionaría y el tren no podría marchar. El fogonero introduce en el horno carbón; esto es, una materia combustible, que se pueda quemar.

Pero no todo combustible sirve para este objeto. Hay combustibles que no se queman con bastante rapidez, otros dan demasiado humo, ó explotan dentro del horno, causando mucho mal; algunos aunque no llegan a explotar son peligrosos porque estropean la máquina. Todo esto lo previene el fogonero poniendo el carbón apropiado.

Nuestros cuerpos se parecen mucho á esas máquinas. Constantemente necesitan alimentarse con combustibles éstos han de ser los propios á las condiciones de nuestro cuerpo.

El cuerpo humano se compone de tejidos de muchas clases. Estos tejidos continuamente se están gastando y para repararlos tenemos que añadir nuevas materias, del mismo modo que el fogonero añade carbón á la máquinas.

El combustible de nuestros cuerpos es el alimento, esto es, comida y bebida, y del mismo modo que no toda clase de carbón es bueno para las máquinas, no toda clase de comida ó bebida puede introducirse en nuestros cuerpos con buenos resultados.

Nuestros cuerpos son mucho más delicados que las máquinas, y por tanto con más facilidad se trastornan. Si tomamos algo que es contra nuestra naturaleza, la salud se resiente enseguida, tanto que á veces nos ocasiona la muerte como sucede con los venenos.

Cuán importante, pues, que conozcamos toda comida ó bebida para sabiendo lo que nos hace bien, rechazar todo lo que pueda perjudicar nuestra salud.

Antes de que lo que comemos y bebemos pase á formar parte de nuestro cuerpo, reparando los tejidos, sufre grandes transformaciones. Cuando llega al estómago se deshace y se digiere,—se cambia de tal modo que no solo se vuelve líquido sino que pasa por los vasos sanguíneos del estómago y los intestinos, á la sangre, y es por ésta llevada á todas partes del cuerpo.

La sangre corre á través de los vasos sanguíneos, los cuales son tan numerosos y están de tal manera repartidos por el cuerpo, que es imposible encontrar una parte que carezca de ellos. Todos van ó vienen del corazón siendo éste el que impulsa la sangre á marchar por el cuerpo, por medio de contracciones. Si se examinan los tejidos bajo el microscopio se nota que están compuestos de pequeñísimas partículas de diversas formas. Cada una de ellas se llama célula; nuestro cuerpo todo está formado por agrupaciones de millones de estas células. Las células varían de forma y tamaño, según las partes del cuerpo que formen. Consisten en un glóbulo como una gota de agua pero tan diminuto que solo bajo el microscopio se puede percibir, con un centro ó núcleo; se pueden dividir, y de esta manera crecen y se renuevan. Las diferentes células tienen cada una su parte en el trabajo del cuerpo. Las células del tejido muscular son las que mueven el cuerpo, las del cerebro se informan de las impresiones transmitidas por los sentidos y producen el poder nervioso. Las células del ojo tienen, su parte en la facultad de la visión; las del oído en la audición; y así cada cual trabaja de alguna manera.

En este trabajo las células se gastan, se agotan, y por medio del alimento que se convierte en sangre, el cuerpo sustituye las células gastadas.

A cada contracción del corazón, pasa la sangre á las arterias; éstas continúan contrayéndose y forzando la sangre á pasar por vasos cada vez más pequeños, hasta que finalmente llegan á unos tan minúsculos que se llaman capilares (como cabellos). De esta manera baña la sangre todos los tejidos, dándoles material para la formación de nuevas células, mientras por otra parte va absorbiendo las gastadas llevándolas á las venas unidas á las capilares; las venas van haciéndose cada vez mayores hasta que se agrupan en dos que derraman esta sangre otra vez en el corazón.

Pero cuando la sangre llega al corazón cargada de impurezas, no sirve hasta que está purificada. El corazón está arreglado de tal modo que tiene cuatro direcciones, y cuando se contrae no solo envía la sangre pura al cuerpo por el ventrículo izquierdo que vierte en las arterias, sino que envía la sangre impura recogida á los pulmones donde se encuentra en presencia del aire que respiramos y se cambia de oscura é impura en roja y pura. Ésta de los pulmones pasa purificada al lado izquierdo del corazón, de donde sale para ser esparcida por el cuerpo reparándolo y nutriéndolo.

Estos hechos nos manifiestan cómo el cuerpo se nutre con el alimento, y explican por qué las personas que no

tienen bastante alimento se quedan delgadas y débiles; trabajan y desgastan sus cuerpos mientras no se proveen de material necesario para renovar las pérdidas.

Otro de los usos importantes del alimento es dar calor y mantenerlo. Los que están bien alimentados resisten mejor el frío que los que no comen bien. ¿Por qué? En primer lugar porque la constante combustión—en el desgaste y trabajo de las células,—que se realiza en el cuerpo, especialmente al purificarse la sangre por el oxígeno de los pulmones, produce calor; la sangre al circular por el cuerpo lleva ese calor á las diferentes partes del cuerpo, como los tubos de agua caliente caldean una casa grande. En segundo lugar los que están bien alimentados tienen suficientes grasas y éstas como malas conductoras retienen el calor.

Elisa Pérez (Profesora)

Este hermoso trabajo de la inteligente profesora doña Elisa Pérez, consta de 16 capítulos los cuales son:

- CAPÍTULO 1.º La temperancia al alcance de los niños.
2.º Elementos necesarios en el alimento.
3.º Bebidas—Licores intoxicantes.
4.º Es el alcohol alimento?
5.º Males del alcohol. El alcohol, un veneno.
6.º Efectos del alcohol en la fuerza.
7.º » » en el estómago, hígado, ect.
8.º » » en el corazón.
9.º » » en el sistema nervioso.
10. La intemperancia en el pasado y ahora.
11. » » y el crimen.
12. » » acorta la vida.
13. » » y la locura.
14. La bebida y el pauperismo.
15. Beneficios de la temperancia.
16. El alcohol, el hogar y el estado.

Fragmento

«El alcohol no debe emplearse más que en usos industriales...»

La mayor parte de los crímenes se deben al alcohol. He observado que todos los que tienen mal humor son borrachos. La mayor parte de los que tienen un carácter pendenciero y son insociables, padecen de alcoholismo.

Habrás conocido algunos tipos que parece que al levantarse meditan algún plan para molestar á todo el que se pone á su alcance, éstos no lo duden, son alcohólicos.

Procura pertenecer á una de estas ligas antialcohólicas y de temperancia.

Quizá cueste algún tiempo eliminar este horrible vicio de las costumbres, pero haz todo los esfuerzos que puedas para conseguirlo.»

PEDRO MARTÍNEZ BASELGA

(Del precioso folleto Sociología y Beneficencia publicado por «La Escuela Española» de Zaragoza)

El alcohol es fortificante?

Se suele creer que sí. El aguardiente, agua de vida en francés, no debe procurar vida y salud? Los licores fuertes, no son los licores de los fuertes?

Cuando un niño vacila en beber una copa, siempre hay alguno que le diga: «Bebe, bebe, que eso fortifica».

Lo que engaña al hombre es que el alcohol da una especie de latigazo al organismo.

Pero fíjate en que esta acción es pasajera en tanto que la reacción es duradora.

Las ocasiones de apreciar con exactitud, de medir la fuerza física, la resistencia ó la fatiga, se han multiplicado al presente: todos los días se nos ofrecen carreras á pié, de bicicletas, asaltos de armas, boxeo, luchas, etc.

Los competidores se someten á la preparación, es decir, á un régimen severo: de este régimen se excluye cuidadosamente el alcohol, pues se ha comprobado que disminuye la fuerza física.

He aquí el régimen de un famoso corredor, Muller, en la «carrera de cien horas», esto es, más de cuatro días, á Roubaix: Dos pollos, un kilo de arroz con leche, 6 naranjas, 28 limones, 47 huevos, 4 cajas de kola, 6 litros de leche, 4 de caldo, 3 de jugo de carne, 2 de té, 13 botellas de limonada y 4 litros de café.

En esta lista no figura ni una gota de alcohol, lo mismo que en la alimentación de los rivales de Muller.

Cuando Ferrón recorrió en 71 horas mil doscientos kilómetros, se abstuvo igualmente de alcohol. Todas las personas que andan en bicicleta saben que el alcohol corta las piernas.

Los boxeadores tampoco beben. Los guías para ascenciones á montañas recomiendan asimismo á los turistas el no llevar licores fuertes.

Cuanto á los trabajadores ordinarios, han sido hechas experiencias bien precisas, y siempre han probado que el alcohol disminuye las fuerzas. Y cuando los obreros de los campos y las fábricas quieren hacer seriamente la experiencia, llegarán á los mismos resultados.

Reparad que los animales, muchos de los cuales poseen una potencia muscular extraordinaria, no toman alcohol, y si se están mal avisado como para hacerles absorber ese líquido, el efecto es del todo opuesto al que se espera.

En 1893 hubo una carrera de oficiales alemanes y austriacos entre Berlín y Viena: los primeros partieron de Berlín, los segundos de Viena. Se trataba de quien llegaría antes á la capital extranjera. Algunos competidores tuvieron la idea de mezclar alcohol con el alimento de los caballos: ó llegaron los últimos ó no pudieron llegar.

Es, pues, un lamentable error el creer que el alcohol fortifica. Dada la funesta influencia que ejerce sobre todos nuestros órganos, habría de ser estupendamente extraordinario que ejerciera una feliz influencia sobre el conjunto de ellos, que es nuestro cuerpo.

De «El Heraldo» de Figueras.

El uso del vino en las comidas

Al hablar del uso del vino en las comidas se sobreentiende de que trata de los efectos del alcohol en nuestro organismo, pues todo vino no es más que un alcohólico con variantes en la graduación. Es verdad que el alcohol activa las funciones del sistema nervioso; pero téngase en cuenta que este estímulo artificial son la fatiga del mismo sistema sobrecargado, y á la larga una positiva depresión de las fuerzas mentales. Tengo para mí que el uso del vino, aun sin llegar al exceso es responsable de muchas perturbaciones del sistema nervioso y aún puede producir lesiones orgánicas.

Se ha creído por muchos, y en esta ilusión vive todavía la generalidad de las gentes, que el vino es un gran alimento y á la vez un poderoso estímulo de las fuerzas digestivas; pero la ciencia va demostrando que tales excelencias son mera ilusión. Mucho más alimenticios son el azúcar y particularmente los vinos dulces, tan desacreditados sin embargo, ignoro porque motivo.

Recuerdo haber leído (tal vez en un libro de Morzo) que se han hecho experiencias en soldados en marcha para probar su fuerza de resistencia consumiendo, ya bebidas alcohólicas, ya café, ya azúcar. El resultado más beneficioso fué el del azúcar.

En muchas obras clásicas de griegos y romanos se celebran los vinos por su dulzura. Acaso con mejor criterio que nosotros, los antiguos estimaban los caldos, no por su fuerza sino por lo exquisito del sabor y del aroma. Las gentes del campo, los sencillos, los que no acostumbran ó no pueden usar vino, conservan en la vejez casi toda su lucidez mental, serán seres de inteligencia poco poderosa, pero esta inteligencia grande ó pequeña persiste intacta durante la senectud aun con las extraordinarias longevidades que suelen alcanzar los campesinos y labriegos.

Digase lo que se quiera, el mejor excitante para el trabajo mental es el propio pensamiento; mejor que con ningún otro artificio se estimula la mente con tres elementos: preparación, atención, reflexión, nada tan poderoso como la atención y el estudio para poner el pensamiento en el tono necesario al trabajo intelectual.

Las excitaciones mentales producidas por el alcohol, como las del café y las del tabaco, son fugaces, rápidas, duran lo que cuesta al organismo descartar el veneno ingerido; por el contrario la vibración causada en las nerviosas y normal, aprovecha mejor los recuerdos de la memoria y de la asociación de ideas, rinde un trabajo más sólido y completo y en fin no deteriora la complicada máquina del pensamiento.

Tan cierto es que la atención sobreexcitada exalta la actividad cerebral, que hay muchas personas que se emborrachan hablando como otras meditando.—¿Quién es capaz de dormir cuando una idea se enseñorea de la mente, cuando el deseo de dar solución á un problema largamente meditado, pone en tensión toda la maravillosa urdimbre cerebral?—¿Qué más café?—¿Qué mejor alcohol?

De igual manera y por idénticas razones que el alcohol, están hoy desacreditados, el café y el tabaco.

Estos ingredientes podrán ser en ocasiones excelentes medicamentos, pero habitualmente son vicios.

De mí puedo decir que de ordinario no consumo más que una pequeña copa en cada comida, pero esto no lo hago por higiene sino por un vicio del cual no he logrado todavía desprenderme. Si alguna vez se olvidan de servírmelo no noto la falta.

Doctor Ramón y Cajal

Fragmento de un discurso pronunciado en el Congreso anual de la Asociación de médicos ingleses por el Doctor Mott, miembro de la Sociedad real y patólogo de los Manicomios de Londres.

Ejemplo de un padre bebedor y descendencia enferma.

El padre nació en 1830. No hay en su familia enfermedades nerviosas ni casos de locura: borracho crónico desde su juventud: estuvo en un manicomio desde el 12 de Junio de 1876 hasta el 7 de Julio del mismo año: y otra vez desde el 19 de Enero de 1892 hasta el 8 de Febrero del mismo año.

La madre: de familia sana, sin locura.

Historia de cinco de sus hijos (Tuvieron ocho).

Hija nacida en 1859: ingresó en un manicomio el 24 de Octubre de 1874: despedida y readmitida en varias ocasiones siguientes: permanece en el manicomio.

Hija nacida en 1860: ingresó en un manicomio el 6 de Octubre de 1874: despedida y vuelta á admitir en ocasiones siguientes: permanece en el manicomio.

Hijo nacido en 1862: ingresó en un manicomio el 29 de Junio de 1877: despedido vuelto á admitir y despedido dos veces.

Hija nacida en 1869: ingresó en el manicomio el 3 de Enero de 1892 despedida y readmitida: continúa en el manicomio.

Hijo nacido en 1872: admitido en el manicomio el 24 de Noviembre de 1888: muerto de tuberculosis el 4 de Septiembre de 1902.

comidas

idas se sobre-
cohol en nues-
que un alcohó-
verdad que el
nervioso; pero
cial son la fatiga
ga una positiva
para mí que el
responsable de
so y aún puede

isión vive toda-
ino es un gran
de las fuerzas
ndo que tales
limenticios son
ces, tan desa-
tivo.

oro de Morzo)
os en marcha
miendo, ya be-
resultado más

y romanos se
con mejor cri-
los caldos, no
or y del aroma.
e no acostum-
la vejez casi
eligencia poco
pequeña pers-
extraordina-
campesinos y

ante para el
mejor que con
nte con tres
ón, nada tan
para poner el
intelectual.

or el alcohol,
aces, rápidas,
tar el veneno
usada en las
cuerdos de la
de un trabajo
la complicada

tada exalta la
sonas que se
ndo.—¿Quién
señora de la
un problema
la maravillosa
mejor alcohol?
iones que el
el tabaco.

nes excelentes
os.
consumo más
esto no lo
no he logrado
olvidan de

p y Cajal

reso anual de la
miembro de la
ondres.

a enferma.
a enfermedades
desde su juven-
o de 1876 hasta
19 de Enero de

onio el 24 de
rias ocasiones

el 6 de Octubre
nes siguientes:

el 29 de Junio
dos veces.

el 3 de Enero
manicomio.

onio el 24 de
de Septiembre

Excursión escolar

Alguien ha llamado al alcohol el demonio de la civilización y efectivamente, no hay palabra que más gráficamente nos demuestre la naturaleza del terrible enemigo del género humano.

Se os presentará bajo mil formas distintas, con colores llamativos, con etiquetas y embalajes elegantísimos, con gusto á todas las substancias del globo, amargo, dulce, áspero y suave, aromático tentador, terriblemente tentador.

Lo beberéis con gusto; pero dejadle que pase á vuestra sangre que él se encargará de destruir nuestro organismo. Arterias, pulmones, hígado y cerebro, nada será perdonado, nada.

Y cuando creerías que el enemigo debe estar satisfecho y saciado, véis con espanto que no, que también el sér inocente, el pobre niño, ha de purgar la desesperante rabia del alcohol. Pero ¿en qué forma?

Aquel sér que vosotros quisierais ver robusto, será débil: el apuesto y gallardo joven que fué vuestro sueño; tendrá desviada la columna vertebral y anquilosados las manos ó piés; del honrado obrero que esperabais hacer, sólo tendréis el impulsivo pronto á matar: aquellos ojos claros y tranquilos en que se había de reflejar la dicha de vivir, se han convertido en dos luces muertas inexpresivas; vuestro hijo no es hombre, no es siquiera ex-hombre, es algo menos, es un subhombre, es un pingajo humano, engendro de brujas en noche de aquelarre.

¿Hemos de contemplar impacibles el avance formidable de este terrible azote? No. En mi esfera he dado cuantas lecciones he podido contra el alcoholismo: pero he querido algo más, llegar más hondo, producir una impresión que perdure toda la vida en mis discípulos, y de esto nació la idea de visitar la Sección de degenerados por el alcohol en nuestro Manicomio provincial.

Mi querido amigo y Director del grupo Cervantes, D. José Villar, acoge con entusiasmo la idea, y hemos la semana anterior á los dos con nuestra Sección 6.ª camino del caritativo establecimiento.

*** Nos recibe afablemente el Dr. Marín, sabe el objeto de nuestra visita y nos conduce ante un grupo de idiotas y dementes por alcoholismo.

El médico va presentando casos y casos que nos producen idéntica impresión angustiosa que en la representación de «Los espectros» de Ibsen. Aquí los Ostuvaldos que nos detalla el Sr. Marín no hablan literariamente algunos ni aún hablan. ¿Cómo ni de qué van á hablar los desgraciados, si hay de ellos que ni siquiera pueden recordar su nombre? No hablan, es verdad: su lengua no se mueve, no se mueven sus ojos, que tienen una estúpida expresión de seres inferiores; pero habla su cara, hablan sus ojos, hablan sus almas simplícimas de pobres y tristes bestias: hablan sus cráneos pequeñísimos, asimétricos, con guilla, llenos de irregularidades, que son nuncio de las que existen interiormente: todos hablan maldiciendo la hora en que aquel sér fué engendrado.

El sabio doctor habla y de sus labios brota la lección científica, que nuestros alumnos escuchan embebidamente: pero yo no puedo atender, (perdone Sr. Marín) porque sin querer veo á los padres de los sub-hombres tragando al tremendo enemigo que se ha vengado cual no se vengaría Satanás, si pudiese.

Los crímenes más horribles tienen su explicación, aun cuando no su justificación; tienen algo que incita al perdón. Este crimen tenebroso de engendrar pobres espectros no tiene ni justificación, ni disculpa, ni perdón.

La lección ha sido fuerte, pero necesaria. Si algún día el recuerdo de lo visto hoy separa de la taberna á algún discípulo de los que nos han acompañado, el día no se ha perdido.

Alejandro Pérez Moya.
(Maestro del Grupo Cervantes)

Del «Magisterio Valenciano» 4 Mayo 1911

Impresiones de dicha excursión por un alumno sacadas de una página de su diario de clase, 23 de Febrero 1911.

Ayer nos explicó el profesor de Ciencias naturales, la fabricación de bebidas alcohólicas y después nos dijo el mucho mal que en nuestro cuerpo causan estas bebidas y las enfermedades que heredan los hijos de los borrachos. Como demostración nos propuso que hoy iríamos al Manicomio para ver á los dementes é idiotas alcohólicos.

Salimos de clase á las dos... Fuimos alegres, á pié, pues el día era muy hermoso, y aún no habíamos llegado á la puerta del Manicomio, cuando ya salía á recibirnos el médico, que, según nos había dicho D. José es muy listo y se llama D. Jesús Marín. Cuando terminaron los saludos abrieron una puerta grande y vimos un cuadro que nos impresionó mucho, pues en el patio se veían varios hombres, unos con los piés y una mano atados, y otros sueltos.

Nos enseñaron varios dormitorios y el comedor, y después, el Sr. Marín mandó que sacaran al patio algunos de los hombres que están allí por causa del alcohol. D. Jesús nos dijo que unos tenían la enfermedad por beber ellos y otros porque habían bebido sus padres.

Nos explicó algo sobre la atención, el juicio y la memoria, y nos dijo que los imbéciles, idiotas y dementes casi no tienen atención; el juicio es falso en los locos y casi no existe en los idiotas y la memoria es desigual, pues el loco puede acordarse de lo que hizo de niño y no acordarse de lo que hizo el día anterior.

Los imbéciles no recuerdan casi nada, y para demostrárnoslo, hizo algunas preguntas á aquellos pobres. Contestaban algunos y otros no.

Después nos hizo que viéramos las formas de las cabezas y nos enseñó que unos la tienen pequeña y se llaman microcéfalos, otros la tienen grande y se llaman macrocéfalos, y otros la tienen como si fuera la quilla de un barco y se llaman esquistocéfalos.

También nos dijo que no solo aquellos que tenemos delante, sino el noventa por ciento de los locos son alcohólicos porque el alcohol pasa á la sangre y envenena todos los órganos pero más principalmente el cerebro.

Mientras el médico nos explicaba esto, teníamos delante á aquellos infelices, que estaban silenciosos y quietos, menos uno que daba más lástima porque siempre estaba moviendo una mano y la cabeza.

D. Jesús llamó á un loco que gritaba mucho hablando de todo. Era un caso de locura religiosa, pero provocada también por alcohol. Un plátano dijo que era tabaco; al Sr. Garrigues le llamó Jesús de Nazareth y Ferrer el que fusilaron en Barcel-

ona. A éste le dán ataques y por eso lleva muchas cicatrices en la cara y cortes en la lengua.

¡Pobres hombres que por no privarse ellos ó sus padres, de beber algunas copas, llevan una vida tan desgraciada!

Yo iba con mucha alegría, y cuando vi lo que allí hay me puse muy triste.

Me propongo no beber—nunca—nunca.

Arturo Casañ

Alumno del 6.º grado del (Grupo de Cervantes)

De «La Escuela Nacional» Valencia 3 de Mayo 1911.

AFORISMOS CONTRA EL ALCOHOLISMO

«Combatir el alcoholismo es hacer patria.

C. F. L.

El alcoholismo agudo ó crónico es un envenenamiento temporal ó permanente producido por el alcohol.

El alcohol es el elemento tóxico y embriagante de las bebidas espirituosas, destiladas ó fermentadas.

Sólo son necesarias, higiénicas y permitidas las bebidas naturales: el agua y la leche.

El alcohol no es un alimento; sólo es un excitante ficticio y perjudicial.

—El alcohol ejerce funestas consecuencias sobre nuestro organismo, pues lo altera y degenera en sus tejidos y en sus funciones fisiológicas, influyendo también sobre la inteligencia, la memoria, la voluntad y la sensibilidad, que se pervierten, disminuyen ó extinguen.

Predispone al bebedor para contraer fácilmente múltiples enfermedades, principalmente la tuberculosis, y acorta la duración de la vida.

Embrutece al hombre y le incapacita para ganarse la vida por el trabajo.

Bajo su aspecto social es un enemigo temible del individuo, de las familias, de la sociedad, de los pueblos y de las razas.

La embriaguez es causa de la vagancia y de la suciedad, que conduce á la miseria y al pauperismo; aumenta la mendicidad, y, como consecuencia de degeneración social que origina, influye en la despoblación de las naciones.

Dr. Carlos Ferrand y López

EL PROFESOR SIMS-WOODHEAD, M.A. MD.

(Presidente de la Liga británica de Temperancia, y de la Asociación Inglesa de Médicos de Temperancia; Miembro de la Sociedad Real de Inglaterra: etc)

Muestra los efectos que el alcohol produce sobre el cerebro y los centros nerviosos y trata de probar que los que usan alcohol observan más pronto decaimientos seniles que los abstinentes. Las personas que toman grandes cantidades de carne y alcohol, sufren la degeneración de sus tejidos á una edad relativamente temprana. Los vasos sanguíneos se vuelven frágiles y esto contribuye mucho á la degeneración. En estas condiciones, si el corazón es bastante fuerte, están expuestos á sufrir un ataque por hemorragia cerebral. La fortaleza física del hombre, no se altera en apariencia, pero sus vasos son tan frágiles que ceden á la menor violencia. Esta degeneración vascular, en la juventud es casi siempre imputable al uso del alcohol.

Sus vasos sanguíneos, hubieran resistido una larga vida en perfecto estado de salud; pero bajo la acción de este estimulante, como él dice, se vuelven frágiles, ceden fácilmente y el paciente muere de apoplejía ó parálisis. El ha visto hombres aparentemente sanos morir de un ataque á la edad de 50 ó 55 años, hombres que parecían fuertes y robustos y que en otras circunstancias hubieran durado 20 ó 25 años más de vida.

No se notaba en ellos enfermedad alguna aparentemente pero murieron repentinamente del corazón.

Esta debilidad del corazón, 9 veces de cada 10, va acompañada de lo que generalmente se conoce con el nombre de degeneración grasosa.

Cuando se examinan los órganos de un hombre que ha muerto de hambre, se observan ciertas particularidades muy curiosas en cuanto á la grasa se refiere. A pesar de que los últimos días de su vida el paciente ya no tomaba alimentos, los órganos seguían suministrándole á los tejidos por el proceso de la autofagia.

Si en esas circunstancias el paciente tomaba alcohol lejos de detenerse el proceso degenerativo venía éste con mayor rapidéz. Esta degeneración no es otra cosa que la transformación en grasa de los músculos y demás tejidos de la economía y siendo el corazón un músculo hueco, en cuanto sufre la degeneración grasosa, predispone fatalmente á la muerte repentina por ataque.

Y es curioso observar que estos ataques, los sufren con más frecuencia los que toman diariamente el alcohol en lo que se llama «dosis moderada» porque ésta mal llamada «dosis moderada» incuba lentamente aquel estado patológico del corazón.

La Lucha antialcohólica en América latina

Varias leyes antialcohólicas, están pendientes en las asambleas de la Argentina y otras repúblicas de la América latina; en varios puntos influyentes, trabajan para hacer una propaganda por medio de la prensa y en círculos científicos.

En Méjico, algunos miembros del gobierno divulgan los principios de prohibición como un beneficio para aquella República.

El 13 de Enero de 1908 la sociedad del ferrocarril central mejicano, principal sistema de transporte en el país, hizo saber á sus miles de empleados que en lo sucesivo la prohibición será ley de la línea y que los empleados que bebieren estando en el cumplimiento de su deber, serán despedidos inmediatamente.

En Panamá el gobierno americano prohíbe la venta de alcohol en los hoteles, etc bajo la inspección de la Comisión del Canal. Aunque sus miles de trabajadores pertenecen á 32 diferentes nacionalidades, no hay crímenes entre los que observan la regla efectiva de prohibición en este departamento de la zona del canal.

EN LOS ESTADOS UNIDOS

Todas las iglesias cristianas, con raras excepciones, están en favor de la abstinencia total y prohibición. La iglesia católica, como otra, toma posiciones avanzadas en la temperancia y prohibición. El difunto papa León manifestó cuán regocijado estaba del celo y energía desplegados en este trabajo, y el papa Pío X se ha mostrado en su favor en más de una ocasión.

Las líneas de ferrocarriles en los diferentes estados con 2,000,000 de empleados han ordenado oficialmente por medio de la Asociación Americana de ferrocarriles que «el uso de intoxicantes está prohibido á sus empleados en activo» y muchas compañías requieren completa abstinencia de sus empleados.

Misceláneas.

Un borracho se deja caer á la puerta de un óptico, debajo de un magnífico termómetro de alcohol.

Un sabio pasa.

—Maravillas de la Naturaleza exclama: al uno le da movimiento el alcohol, al otro se lo quita.

La Liga antialcohólica en España

(De nuestro Redactor-jefe)

Ya se ha organizado la Liga antialcohólica, ya se ha constituido su Junta directiva definitiva, y ya por último, cuenta con su órgano en la prensa. La Liga antialcohólica Española, ha dejado de ser una esperanza, para convertirse en tangible realidad.

Orgullosos pueden estar por ello los iniciadores de tan humanitaria obra señores Ecroyd Russell y Gallart Traver, que con un altruismo y abnegación dignos del mayor encomio, han sabido, venciendo dificultades mil, dar honrosa cima á su árdua empresa. Orgullosos pueden estar, más no satisfechos, ya que el éxito alcanzado, con ser muy grande, no corresponde á la importancia y magnitud de la obra, y mucho menos al esfuerzo en ella empleado. Y que esto es cierto por desgracia, pruébalo el número de socios en la Liga inscriptos hasta la fecha, número á todas luces deficiente, no solo en cuanto á cantidad, sino que también y muy especialmente en cuanto á la categoría é importancia social de los inscriptos á que se refiere.

En efecto, leyendo las listas de socios encontramos en ellas abogados, jueces y magistrados, figurando también sacerdotes, farmacéuticos y médicos; pero unos y otros en tan escaso número, que hace con sentimiento pensar en que el atraso moral de nuestra Patria, es, por desgracia nuestra, una desconsoladora realidad. ¿A qué puede atribuirse tal retraimiento en obra de tan grande importancia social? Varias y muy complejas serán seguramente las causas que lo motivan, de las que señalaremos tan solo dos, á nuestro entender de importancia decisiva. Es la una, la poca fé que tenemos los españoles en el esfuerzo colectivo, de cuyo valor y fuerza no acertamos á darnos cuenta exacta. Acostumbrados á exigir y esperar del Estado la solución de todos los problemas, lo cual hace que sobrecargado éste en su labor no llegue á resolver ninguno, estimamos como vano, estéril y hasta ridículo, todo esfuerzo que no parta de los Poderes ó no se apoye en ellos, despreciado el ejemplo de las naciones más adelantadas, en las que vemos que la adopción de muchas leyes es consecuencia lógica y natural del estado de opinión creado anteriormente, que es el que obliga á los gobiernos á legislar sobre aquel punto; y por eso en esos países son respetadas las leyes, que han encarnado en la opinión y las costumbres antes de sentar estado; y por eso mismo, porque carecen de ese ambiente y no han encarnado en la opinión ni en las costumbres del país, que por lo tanto las desconoce, así como los beneficios que al Estado ó la sociedad pueda reportar, es por lo que en España no se respetan las leyes, con haber muchas muy buenas, que nosotros estimamos simplemente como una traba ó una molestia más, impuesta para nuestro tormento por el capricho de los legisladores.

La otra causa intimamente ligada á ésta y aún en cierto modo dependiente de ella, es la vanidad que pudiéramos llamar oficial. Como la costumbre de fiar al Estado la solución de todos los problemas esteriliza y mata toda iniciativa colectiva, haciendo fracasar hasta las mejor dispuestas, todo el mundo desprecia toda acción que no le reporte un beneficio tangible é inmediato, ó cuando menos pueda satisfacer su vanidad único móvil de muchas acciones humanas.

Para nosotros, los méritos adquiridos con la sociedad extraoficialmente no son méritos y ni valen ni significan absolutamente nada. La sociedad tiene en más á cualquier Excmo. Señor hecho tal, quizá por alguna fechoría, que á un filántropo, y aprecia en más una condecoración cualquiera lograda por favor, que la estimación pública ganada por propios méritos.

Así no es de extrañar que muchos no se apresuren á formar parte de la Liga antialcohólica. ¿Qué satisfacción, como no sea la de la propia conciencia, que muy pocos por desgracia saben sentir, puede reportarles el ingreso en ella? ¿Qué vale ni qué significa ser por ejemplo, Presidente de la Liga? ¿Qué puede en la sociedad ser Director de un periódico, que no aspira á más que á hacer opinión antialcohólica? En cambio, ¿qué prestigio no proporciona ser simple vocal de una Junta oficial cualquiera, en la que figuren siquiera sea con el carácter de honorarios, reyes, príncipes, magnates ó ministros? ¿Qué lustre no dá y qué satisfacción no proporciona, no ya ser el último redactor de un rotativo cualquiera aunque sea de provincias, sino simplemente el que por pura condescendencia, por obligado favor ó por conveniencia mercantil, aparezca en él nuestra firma, al pie de un artículo cualquiera? Si á esto se añade que hasta ahora la Liga ha laborado obscuramente y sin ningún aparato, quitando con ello el pretexto para que muchos lucieran, en una sesión inaugural anunciada á son de bombo y platillos y celebrada en escenario *ad hoc* lleno de hermosas y elegantes damas, sus brillantes dotes oratorias ó simplemente su arrogante figura, se comprenderá aún mejor por qué no figuran ya en la Liga muchos que en otras condiciones hubieran reñido verdaderas batallas por obtener en ella el puesto más insignificante.

Sólo así y no de otro modo acierto á explicarme yo el relativo fracaso sufrido, dado lo tenaz y enérgico de la propaganda empleada; porque sólo así puede razonablemente explicarse, que entre tantos abogados, jueces y magistrados como en España hay y á los que el diario ejercicio de sus deberes hace ver cómo el alcohol llena de víctimas los cementerios y de desgraciados las cárceles, dejando abandonados cientos de hogares y labrando la desgracia de inmensas inocentes víctimas, sólo unos pocos pertenezcan á la Liga; como tampoco puede explicarse que entre tanto obispo y sacerdote como existen, jueces de las conciencias que por el hecho de serlo conocen mejor que nadie los mil y mil dramas ocultos á los ojos de los demás causados por el alcohol, y que además tienen la sagrada misión de procurar el perfeccionamiento moral del hombre, sólo alguno figure en ella, y como por fin se explica aún menos, que entre 15.000 médicos que en la actualidad ejercen en España, que conocen los efectos del alcohol y saben perfectamente por mucho que se esfuerzan en pregonar las excelencias de tal droga, que aún admitidas tan problemáticas y discutibles virtudes, quedan sobradamente anulados por los grandes perjuicios que al individuo y la especie ocasiona su uso. Únicamente diez ó doce entiendan como yo, que si en toda persona culta es un deber de humanidad trabajar asociándose á la Liga, por desterrar del mundo el uso de las bebidas alcohólicas, lo es de conciencia en los médicos, que tanto han contribuido con sus consejos á la difusión de tan pernicioso costumbre.

J. Fernández Oliva.

Uncastillo—Noviembre—1911.

XIII Congreso Internacional contra el Alcoholismo

El Congreso tuvo lugar en Holanda por invitación de la reina Guillermina. Hubo delegados de los Gobiernos de Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Noruega, Suecia, Finlandia, Dinamarca, Suiza, Austria, Hungría, Holanda, Bélgica, Portugal, Uruguay y Australia. Los Estados Unidos mandaron el mayor número de delegados gubernativos, 12 en total. Entre los 1.200 concurrentes estaban representados cerca de la mitad de todos los países del mundo y una infinidad de sociedades de abstinencia de organización y tendencias diversas. Varias de entre ellas celebraron conferencias aparte y simultáneamente durante el Congreso, á saber: La Unión Internacional de Médicos abstinentes, La Confederación Internacional Prohibicionista, la Comisión Internacional de Reforma moral y social, la Orden Internacional de Buenos Templarios, la Sociedad Internacional de Abstinencia total de los Obreros del Ferrocarril, la Unión Internacional contra la Intemperancia, la Unión Católica Internacional contra el alcoholismo, la Unión Internacional de Sacerdotes Católicos, la Sociedad de Abstinentes Protestantes, la Sociedad de Maestros Abstinentes, la Sociedad de Abstinencia Total, la Internacional de Socialistas Abstinentes, La Unión Holandesa de Temperancia.

Fué motivo de gran alegría ver los representantes de tantos países y de todas las clases sociales, desde las estas coronadas hasta los humildes obreros, los repre-

sentantes de la ciencia y de la religión, hombres de pensamiento y de corazón, maestros y artesanos, unidos todos en la convicción de lo terrible que es la plaga del alcoholismo y en el intenso deseo y esfuerzo de combatirlo. Una desgracia fué que en ese concierto de las naciones no hubiese más delegados oficiales y representantes de España y la América Latina.

Las deliberaciones tuvieron lugar en inglés, francés y alemán. El programa del Congreso estaba dividido en dos secciones principales: «El Estado en la lucha contra el alcoholismo» en las sesiones de la mañana y «La comunidad en la lucha contra el alcoholismo» en las de la tarde.

Una mañana fué dedicada al estudio de los resultados de varias leyes antialcohólicas promulgadas en Suiza, Alemania, Noruega y Finlandia; otra á los problemas con que se las tienen que haber los que gobiernan colonias con numerosa población aborigen; otra al tratamiento de los delincuentes borrachos por los jueces, siendo el más interesante el del Juez Pollard de Estados Unidos, que aboga por la sentencia condicional; otra al problema de conseguir legislación antialcohólica de parte de Gobierno y parlamentos. La primera tarde fué dedicada al estudio de «El alcohol y la herencia», en que tomaron parte notabilidades médicas; la segunda al tratamiento de borrachos consuetudinarios en asilos (casas de beneficencia) y mediante inspección á domicilio; la tercera á la organización de sociedades de temperancia, y la cuarta al estudio de varios métodos indirectos, como trabajo en las granjas, alojamientos y ciudades-jardines.

Damos á continuación un extracto de las ideas principales de las tesis presentadas al Congreso y de las deliberaciones en general. El Sr. Herod, de Lausanne, Suiza, en su informe sobre la legislación moderna relativa á los despachos de licores en los diversos países, se expresó substancialmente como sigue: «La libertad absoluta en materia de despachos, tal cual existe en Francia, por ejemplo, no es cosa común, pues en la mayor parte de los países europeos, el otorgamiento de una licencia depende de una autorización por parte de las autoridades. Varios de los Estados Unidos tratan de disminuir el número de despachos concediendo las patentes á precios muy elevados. Es debido á la misma razón que en Holanda, varios cantones suizos, Austria, Alemania, etc., permiten á la autoridad competente que se niegue á autorizar la apertura de un nuevo despacho, siempre que el número de los que ya existen responda á las necesidades de la localidad. La opción local, ó sea la autorización que tienen los electores comunales de tomar en el territorio de su comuna las medidas restrictivas y prohibitivas que les parecen necesarias, constituye el régimen normal en el Canadá, en la mayor parte de los Estados Unidos, en Australia y en Nueva Zelanda, y subsiste parcialmente en Noruega y Dinamarca. La prohibición de las bebidas alcohólicas existe en nueve de los EE. UU. de Norte América, sin embargo, Islandia será, desde el 1.º de Enero de 1912, el primer país con prohibición absoluta de la fabricación y venta de bebidas alcohólicas.

El Sr. Scharffenberg, de Cristianía, dijo que la educación antialcohólica en general, debe ser secundada por medidas legislativas correspondientes. Entre esas medidas, una de las más eficaces es la opción local, porque, gracias á ella, se llega gradualmente á la prohibición total, pasando por las etapas sucesivas: prohibición local, prohibición de distrito, y en fin, prohibición del Estado. Las votaciones populares necesarias para la opción local, son un medio eficaz para interesar al público en la cuestión del alcohol y para animarlo en la lucha contra el alcoholismo.

El Sr. Helenius, de Helsingfors, Finlandia, demostró que la opción local no puede considerarse como opuesta al principio de la libertad personal, si se tienen en cuenta los intereses de la comunidad. En cuanto á la importante cuestión de la indemnización que debe pagarse, dijo que era un asunto que había que decidir según el sentimiento de justicia de los diversos países. El relator preconiza la institución de votaciones por vía de ensayo, tal cual han tenido lugar en Holanda y Dinamarca, pues ellas permiten sondear de modo bien claro la opinión del pueblo sobre estas materias. En los dos países mencionados, una gran mayoría de la población que tomó parte en la votación, era favorable á la prohibición.

El Rev. Patterson, fundador de un importante movimiento abstinentes en Inglaterra, dijo que la legislación no debía anticiparse demasiado á la opinión pública; que se podía hacer mucho para resolver el problema del alcoholismo sin legislación alguna, pero que todos deseaban la obtención de leyes draconianas para coronar todos los demás esfuerzos. El modo del Sr. Patterson es llamado «Catch my pal» ó «Cojer mi vecino».

Al tratar la cuestión de «Cómo obtener el apoyo de los Gobiernos y Parlamentos», el Dr. Hayem, un Abogado de París, dilucidándola desde el punto de vista económico, dijo que las rentas y ganancias provenientes del tráfico alcohólico eran muy problemáticas si se tenía en cuenta las pesadimas cargas impuestas al Estado y á la beneficencia por los crímenes debidos al alcohol y por el alcoholismo del pueblo en general, asistencia pública, cárceles, manicomios, etc.

El Sr. Somiot, de París, se ocupó del punto de vista jurídico de la cuestión insistiendo en el hecho de que el Estado no solo tiene el derecho sino también el deber de ocuparse de tan importante asunto.

Se trata en este caso de un acto de propia defensa contra la imprevisión y debilidad de algunos, y es lógico poner remedio.

El orador recomendó una educación higiénica y racional de la juventud como medida de primer orden.

El Sr. Leif Jones, notable orador del parlamento inglés, desarrolló el lado político de la cuestión.

CRÓNICA

El 20 del pasado Septiembre se celebró en Valencia el matrimonio de nuestros distinguidos compañeros de la Liga, D. Russell Ecroyd y D.ª María Pérez.

Reciban los nuevos esposos nuestra más cordial enhorabuena y los deseos muy sinceros de que pasen una feliz y eterna luna de miel.

Han visitado nuestra redacción muchos colegas, especialmente revistas médicas y de enseñanza, con los que gustosísimos dejamos establecido el cambio.

Nombres de los individuos que definitivamente forman la Junta Directiva de la «Liga Antialcohólica Española».—Por votación ha quedado constituida definitivamente la Junta Directiva de nuestra Liga, en esta forma:

Presidente: Dr. Rodríguez Méndez—Barcelona.

Tesorero: D. Russell Ecroyd.

Contador: D. Vicente Llidó.

Director de EL ABSTEMIO: D. Francisco Fuertes.

Redactor-Jefe: D. Jesús María Fernández,

Vicesecretario: D.ª María Pérez.

Secretario: D. Miguel Gallart.

VOCALES

Ilmo. Sr. Dr. D. Joaquín Decref y Ruiz (Médico)—Madrid.

» » Carlos Ferrand López (Inspector Provincial de Sanidad)—Cuenca.

» » Jesús M.ª Fernández Oliva (Inspector Municipal de S.ª d.ª)—Uncastillo (Zaragoza).

D. Francisco Albricias—Alicante.

» Francisco Fernández Sabio—Albuñol (Granada).

» José Momplet Miravet—Tales (Castellón).

D.ª Isabel Rodríguez Arias—Eslida (Castellón).

D. Cipriano San José—Cigales (Valladolid).

» Juan B. Santos Magaña—Sorihueta (Jaén).

» Vicente Tomás Herrero—Artana (Castellón).

» José Elías (Cirujano masagista)—Barcelona.

» Franc.ª Fenosa (Pensión Vegetariana)—Barcelona.

También forman parte los Vice-presidentes Srs. Ecroyd y Valero y las Sras. Crawford y Neild.

El día 7 del actual Noviembre contrajo matrimonio en esta ciudad, el director de EL ABSTEMIO D. Francisco Fuertes con la Maestra doña Hortensia Pérez. Muchas felicidades.

Giro postal.—Es el medio más cómodo y económico para enviar cantidades. Solo se abona por gastos 1/2 por ciento, más 0'10 pesetas en concepto de aviso de giro. Los socios de la Liga hallarán por este medio muchas facilidades para hacer sus pagos.

Suscripciones y donativos recibidos desde la última circular.

Núm. del recibo	Donativos	Suscripciones
71	Waterfall doña Sarah.	
72	Zapater, doña Antonia.	3'00
73	Elías, D. José (Junio).	3'00
74	Aguado, doña Luisa. (Junio).	3'00
75	Rodrigo Lavin, D. Leonardo.	0'60
76	Cortina, D. José María.	3'00
77	Fenollosa, D. Francisco.	3'00
78	West, doña Maud.	3'00
79	Sanfel, doña Dolores.	3'00
80	Sánchez, D. Ruperto.	3'00
81	Thorp, doña María.	3'00
82	Ramón, D. Miguel.	3,00
83	Ariza, D. Antonio.	3'00
	Anteriores.	2027'88
	Total hasta fin de Septiembre	2062'68
		510'05
		540'05

Se mandará más tarde á los señores socios el resumen de gastos del trimestre pasado.

Digna del mayor aplauso es la labor que está realizando el culto profesor del Instituto General y Técnico de Castellón Sr. Sanz de Andino con las notables conferencias antialcohólicas que está dando á la clase obrera. Que tenga muchos imitadores.

Bibliografía

En esta sección daremos cuenta de cuantas obras se nos manden, especialmente antialcohólicas. Haremos juicios críticos de las obras cuando se nos remitan dos ejemplares.

El Alcoholismo y la Criminalidad.—Opusculo publicado por la Sociedad Española de Higiene, por D. Eduardo Ferrer y García-Tejero.

0 Vegetariano.—Cuaderno número 7.

Las Memorias de Pepito.—Novelita antialcohólica para escolares, por D. Ezequiel Solana.

Castellón: Imp. Joaquín Barberá